

ANATOMÍA DE UNA SEQUÍA

¿CÓMO LA PODEMOS PREDECIR?

Marta Terrado, Carlos Delgado-Torres, Andria Nicodemou, Paloma Tracasa y Albert Soret



Conócenos!

¿Qué entendemos por sequía?

La **sequía meteorológica** se define como un periodo en que la precipitación está por debajo de lo que se considera normal y no hay agua suficiente para satisfacer las demandas. Existen otros nombres para describir la sequía relacionados con el impacto, que incluyen la **sequía agrícola, hidrológica y socio-económica**. La característica común es que los impactos persisten por largo tiempo después de que termine la sequía meteorológica (cuando vuelven las lluvias). El concepto no siempre está claro para el público general.

El **Standardised Precipitation and Evapotranspiration Index (SPEI)** es una herramienta para el seguimiento de la sequía, que evalúa la disponibilidad de agua comparando el balance entre la precipitación y la evapotranspiración potencial. Es útil para entender y cuantificar los diferentes tipos de sequías.

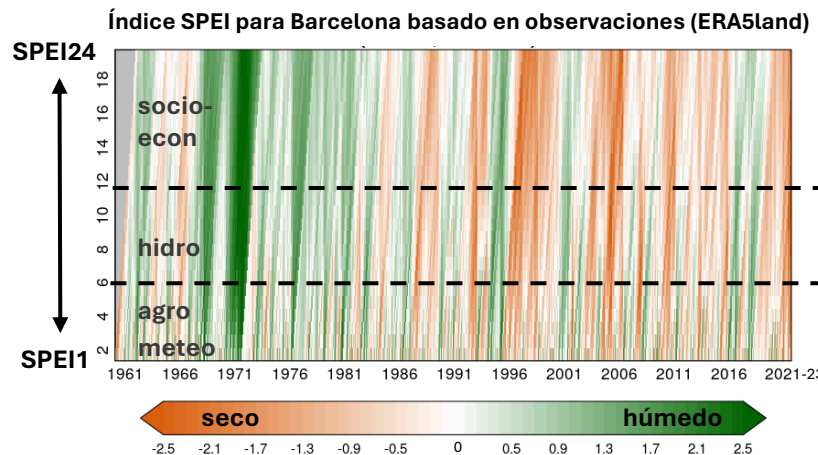
¿Podemos predecir la sequía?

Se puede predecir la sequía a diferentes escalas de tiempo, así que no hay excusa para no estar preparados. Para maximizar la resiliencia, los gobiernos y regiones deben implementar medidas preventivas para proteger los sectores más vulnerables.

Predicción sequía – SPEI3 verano 2024-25 Predicción sequía – SPEI3 invierno 2024-25



Indicador para hacer un seguimiento de la sequía: SPEI



El SPEI es útil para predecir la sequía agrícola, que permite evaluar la disponibilidad de agua para las plantas basándose en las condiciones de los meses anteriores (e.g. SPEI2-SPEI6). También es un indicador de la sequía hidrológica (e.g. SPEI6-SPEI12). Existe una relación menos directa entre el SPEI y la sequía socioeconómica.

Aunque la vuelta de las lluvias puede mejorar puntualmente la sequía meteorológica, la sequía a largo plazo persiste.

Ventajas para la viticultura



Colaboración con Codorniu

La bodega Codorniu, en Raimat (Lleida) dispone de sistema de irrigación. En caso de sequía, se usa el agua disponible en los embalses. Si no hay agua en los embalses, la actividad vitivinícola queda afectada.

A corto plazo, si se aplican restricciones de agua, la bodega puede asumir una menor producción y comprar uvas a otros productores. A largo plazo, la sequía puede afectar a la selección de cultivos adicionales que se plantan en Febrero, y la bodega deberá seleccionar cultivos con menor demanda de agua.